



Toma Tiempo de Calidad con el Señor Orando en Intercesión

Toma Tiempo de Calidad con el Señor

Orando en Intercesión

Libro 7, Compilación #04 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveaudio.com - Septiembre 2020
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

El Tiempo Con el Señor Debe Incluir la Oración de Intercesión

Cuando no te conectas personalmente conmigo cada mañana te privas de una recarga total de Mi poder, lo cual significa que confías en tu propia justicia y dependes de tus propias fuerzas, al menos en parte. Tiendes a avanzar con el trabajo y hacerlo de manera eficiente, pero eso puede convertirse en una debilidad cuando te me adelantas. La única manera en que puedes cuidarte de esta tendencia negativa es fijarte una hora concreta cada día para dedicarla a la Palabra, a escucharme y a interceder en oración. Si haces estas cosas, saldrás bien de lo que te toque afrontar cada día. ⁽¹⁾

Muchas veces os parece que debéis «hacer algo», y efectivamente, hay veces en que es así. Mas no descuidéis el poder que tenéis a vuestra disposición, Mi poder para obrar en los corazones y cambiar y mejorar situaciones a causa de vuestras plegarias. Interceder con mucho sentimiento es algo que vale la pena poner en el horario y el cuadro de tareas y que le dediquéis tiempo todos los días. Vuestro tiempo de oración no tiene por qué ser todo a la vez; podéis interceder en esos momentos tranquilos que hay entre una actividad y otra, además de en vuestros ratos de Palabra, vuestros ratos de descanso y los momentos de orar juntos. Desahogad vuestro corazón orando, invocad Mis promesas y enviad Mis ángeles y ayudantes espirituales para que actúen por vosotros. ⁽²⁾

¿Quieres dejar huella hoy? Acude ante Mi trono para interceder por otros. La oración de intercesión tiene un alcance mucho mayor que ninguna otra cosa que puedas lograr hoy, porque libera los poderes del Cielo. Si te sobran quince minutos y no sabes bien en qué emplearlos, dedícalos a orar. Lograrás más espiritualmente en esos escasos minutos que en toda una semana de esforzarte en el brazo de carne. Aligerarás cargas y enviarás alivio a quienes pasan dificultades. ⁽³⁾

Lo Mejor Que se Puede Hacer Por los Demás

(Habla Papá:) Una de las principales razones por las que el Señor permite que haya problemas en la vida, situaciones difíciles y batallas espirituales es que quiere que se aprenda a orar. Quiere que se esté en las últimas, que se agoten todas las ideas propias de lo que se puede hacer para resolver una situación y se comprenda que será Él quien obre, y se ore para que entre en acción Su poder.

El Señor deja mucho en nuestras manos, y si hay algo que pueden hacer y Él les indica que lo hagan para resolver una situación, está bien y deben hacerlo. Deben hablar con las personas, consultar con otros, recibir mensajes de Él, estudiar lo que diga la Palabra al respecto, animar a otros a pedir oración... tienen que hacer todo lo que puedan. Pero al final, lo que dará mejor resultado será la oración, y sin ella todo lo que hagan estará incompleto. Pidan al Señor que obre. Pídanle que actúe en el plano espiritual.

Él es el único que puede transformar corazones y mentes, y el único que puede poner a las personas en condiciones para que haya cambios espirituales. Lo mejor que se puede hacer para ayudar a otros y solucionar problemas es orar. Suplicar por ellos. Uno no puede obrar el milagro, pero el Señor sí, y las oraciones accionan la mano del Señor y obran cambios en el plano espiritual. No solo crean las condiciones para que sucedan milagros, sino que dan la tranquilidad de que se ha hecho todo lo que se podía. Cuando se encomiendan las situaciones al Señor en oración se puede estar tranquilo confiando en que todo lo que pase estará en Sus manos.

Uno no se da cuenta de la importancia de la oración, y menos si es alguien que se fije mucho en el trabajo que hace, en los resultados que logra. Para una persona así es más difícil todavía ponerse a orar y no estar haciendo constantemente algo en el plano físico. Hay que entender que el único que puede actuar en el plano espiritual para obrar cambios, para transformar personas y situaciones, es Dios, y que lo mejor que puede hacer uno para ayudarlo y para ayudar a los demás es orar por ellos. El Señor cuenta con que se ore, y si no se ora, muchas veces tiene que esperar para obrar grandes milagros, pues quiere que se ore sin cesar.

La oración es un fenómeno espiritual muy misterioso, y es imposible entender a cabalidad cómo quiere obrar el Señor, cómo decide responder, por qué algunas oraciones son respondidas antes que otras, por qué en una situación obra un milagro patente y en otra no. No pueden querer saberlo todo sobre los asuntos de Dios, pero sí pueden confiar en que sus oraciones tienen efecto, y mucho. El simple hecho de obedecer y orar hace descender las bendiciones de Él. ⁽⁴⁾

Pedir por los demás es amor, es poner el amor en acción en el plano espiritual. No solo es pensar en ellos y desear ayudarlos, sino hacer algo.

La oración de intercesión motiva a dar de corazón. Hace que el amor del que reza llegue hasta la persona por la que ora. El amor que se siente por ella motiva a clamar a Mí para que la ayude.

Uno de los frutos más hermosos de interceder es que vuelve menos egoísta. Llena el corazón de amor por la persona, pues el amor por ella motiva a ayudarla de todas las formas posibles, y la oración es clave para ello. Cuando se ora por alguien se añade poder a la victoria. Hay más respaldo, y por ende la respuesta está más a la mano. Te motiva a suplicar constantemente por otros, de modo que tu vida no gira en torno a ti mismo; te abres y me pides que ayude a otros.

Esa clase de oración es ejemplo de desinterés, de estimar a los demás por encima de uno mismo. Es amor en acción, amor que trasciende las propias necesidades y llena el vacío que hay en la vida de otro. Es hacerme de Mí el centro, el núcleo, la figura central, la más destacada. Y como te desvives por ayudar al prójimo, premio tu sacrificio y tu amor sirviéndome de las oraciones para transformar y mejorar también tu vida. Además, la persona que sabe que oras fielmente por ella, también te apoyará en oración cuando lo necesites.

Orar es una forma de dar desinteresadamente, sin esperar nada a cambio, mas rinde dividendos. Haz la prueba y los verás.

En la medida que des te daré. Da y se te dará. Conforme derrames tu corazón implorándome por otros y por sus problemas, miraré tu corazón y tus problemas y me haré cargo de ti. Si te entregas al máximo suplicándome y demostrando preocupación por el prójimo, contestaré de formas más grandes de lo que alcanzas a imaginar. Derramaré cien veces más para ti y colmaré tu vida de bendiciones.

Esa es Mi regla en lo que se refiere a dar: cuanto más se da más se recibe. Ese es el secreto para encontrar alegría en la vida: ¡Jesús y los demás primero, y luego tú!

Si te tomas el tiempo para suplicarme por otros, responderé incluso oraciones que ni siquiera hayas podido expresar con palabras. A veces quizás no sepas por qué orar en concreto, pero si me imploras por otros, me reconoces y me encomiendas personas y situaciones, honraré ese tiempo que dedicaste a otros, pues por ser tu Esposo tengo el deber de encargarme de que estés bien atendida. Lo que honro es que dependas de Mí, reconozcas que necesitas Mi ayuda y acudas a Mí para pedir por otros.

Al preocuparte por los demás y por sus necesidades y dedicar tiempo a orar por ellos te preocupas menos por ti mismo y por tus propias necesidades. Te vuelves menos egocéntrico y cultivas la costumbre de pensar más en el prójimo que en ti mismo. Te vuelves más como Cristo, más lleno de Mí, de forma que se vea más de Mí y menos de ti. Tendrá un efecto positivo en ti en todos los sentidos y obtendrás múltiples bendiciones. ⁽⁵⁾

La oración de intercesión es un acto de amor y abnegación. No es fácil hacer oraciones concentradas durante un periodo largo de tiempo si no se ven resultados. Hace falta fe y perseverancia. La oración intercesora puede ser trabajo arduo, pero es el trabajo más productivo que hay, porque me permite obrar por intermedio de ti. Piensa en cuánto más puedo hacer que tú. Tú no eres más que una persona, pero Yo soy todopoderoso y cuento con todos Mis ángeles y seres espirituales. La oración no es solo una forma más eficaz de realizar Mi voluntad; es la forma ideal. Es el medio supremo para facilitar Mi plan.

Compara la diferencia entre el poder de la oración y el tuyo con la diferencia entre un periódico que cuenta con una imprenta de última generación y tener que escribir a mano cada línea de cada ejemplar del periódico. Aunque contratara a cien personas para escribir, no podría producir más que un puñado de ejemplares, que serían poquísimos en comparación con los cientos de miles que seguramente necesitaría para sus suscriptores. Es una comparación ridícula, pero así de eficaz es Mi poder mediante la oración comparado con tus propios pensamientos y fuerzas. La oración es la mejor inversión de tiempo. Te ruego que la emplees. ⁽⁶⁾

¡Altera el Rumbo de la Batalla!

Pongo la batalla en vuestras manos. Os concedo este gran privilegio de interceder para promover la instauración de Mi Reino en la Tierra. Es un gran privilegio, un gran honor, y se lo tiene en gran estima en todo el Cielo. Mis poderosos baluartes de la fe y la oración, Mis soldados de vanguardia de la oración se cuentan entre los más respetados y admirados en todo el Cielo. Estos a quienes confío el gran privilegio de empuñar el arma de la oración intercesora son los que ganan la batalla. No hay batalla que no se gane ni victoria que no se logre por medio de las potentes plegarias de Mi fiel cuerpo de vanguardia de la oración, Mi guardia sumamente preparada e instruida, que es de Mi mayor confianza. Este privilegio que os concedo, fieles Míos: la importante posición y el gran honor de constituir Mi guardia de la oración, de ser Mis soldados fuertes de la fe en esta encarnizada batalla por establecer Mi Reino en la Tierra.

No os canséis de orar, ni desmayéis al oír la trompeta, sino alzad los brazos en alabanza. ¡Clavad la mirada en el Cielo y convocad su poder!

Sabed que mientras Mis amadas esposas oráis y me buscáis en todas esas cuestiones derramaré a manos llenas. Abriré las bóvedas de los Cielos y derramaré hasta que sobreabunde. Las oraciones fervientes y eficaces de Mis cuerpos de vanguardia pueden mucho. Se lograrán muchas grandes y magníficas victorias. Segaréis el bien de la tierra; ninguna de vuestras oraciones será en vano. ⁽⁷⁾

El Beneficio de la Intercesión

(Habla Jesús:) ¿Conocéis el beneficio de la intercesión? He dicho: «Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos». Amores Míos, ahora os digo que no hay mayor beneficio que este: que uno derrame su corazón y su alma en oración intercediendo.

Esto es lo mejor de la intercesión: rogar por otro, suplicarme a favor de alguien que carece de las fuerzas o el valor para rezar, pedir por quien lo necesita; presentarse ante Mi trono implorando en favor de alguien que no tiene el entendimiento o no sabe qué pedir para sí mismo; obrar milagros por quien precisa curación; presentar peticiones por los que necesitan protección y seguridad; proveer para las necesidades de otra persona con vuestros ruegos; solicitar ayuda del mundo espiritual; liberar poder, fuerzas y valor; levantar cargas y liberar cautivos; brindar consuelo y difundir paz; evitar catástrofes; proteger del mal; construir muros sólidos; levantar campos de fuerza; ganar batallas y obtener victorias; erguirse victorioso, triunfante. Esos son los beneficios de la oración de intercesión.

Os llamo, amores Míos, a ser Mis intercesores. No existe llamamiento más alto, pues quienes interceden alteran el curso de la historia. Tienen el futuro en sus manos. Coronaré con gran honra y gloria a quienes respondan a la llamada. No hay nada mejor que derramar el corazón y el alma, entregar la vida por otro orando. ⁽⁸⁾

¿Por qué es Tan Importante la Oración ?

La oración demuestra que tienes fe en Mí, en que obraré y haré lo imposible, daré soluciones, te indicaré el camino y actuaré en la vida de otros. Cuando obras en el plano de la fe, lo haces también en el mundo espiritual, que es donde nacen los milagros, donde ocurre lo imposible. Cuando tú, con lo insignificante que eres, me suplicas por algo, te conviertes en un poderoso instrumento. No hace falta que sientas ese poder o que te parezca que estás haciendo algo grande; lo que importa no es lo que sientas, sino que el espíritu de la oración es poderoso y sobrenatural.

No alcanzas a ver muy bien la importancia de tus oraciones, pero el hecho de que ruegues por algo o por alguien no solo es importante para tu relación espiritual y tu conexión conmigo; también crea un vacío para que Yo lo llene. Así como tus palabras son realidades concretas, tus oraciones también lo son y tienen efecto. Siempre tienen su fruto, toda oración tiene poder y afecta algo. Es real, y cuando oras suceden cosas en el plano espiritual que tienen consecuencias en la Tierra.

Yo obro por medio de tus oraciones, tanto las que haces silenciosamente en tu interior como las habladas. Mas cuando me expresas tu oración en palabras manifiestas todavía más fe en Mi poder, me das toda la gloria y reconoces que soy tu Dios y Señor: quien obra milagros, provee, te protege y te guía. Es un testimonio ante los demás, ante tus amigos y ovejas, y el medio del que me valgo para bendecirte.

Cuando oras, me pongo de inmediato manos a la obra. Aunque no veas lo que estoy obrando en la esfera espiritual, te prometo que obro a tu favor. Respeto tus oraciones y me he comprometido a responder cada una de ellas. Aunque no siempre sepas lo que hago ni cómo respondo, te aseguro que obro, respondo, y cumplo fielmente Mi promesa.

Para Mí es muy importante que ores. En cuanto lo haces nos conectamos en espíritu y comienzo a hacer lo que solo Yo puedo realizar por ti. Ello no significa que siempre te vaya a dar la respuesta que quieras o te parezca mejor, mas prometo obrar y responder conforme a Mi voluntad y a lo que sea mejor. Puedes contar con que tus oraciones surtirán efecto. Cuenta con que Mi Espíritu obre nada más ores, pues así funcionan las cosas en el mundo espiritual. La oración es una ley espiritual, y en el momento en que rezas inicias ese proceso espiritual y se desencadena una sucesión de acontecimientos. Mas si no oras, no podrá suceder nada de eso.

Debes confiar en que tus oraciones son muy importantes, en que son el arma espiritual con que me incitas a obrar a tu favor. Debes depositar toda tu fe en la eficacia de la oración, pues el poder de tus ruegos es grande, grandísimo. Cuanto más ores, más puedo favorecerte; por eso es tan importante que me reconozcas y ruegues por todo, que ores sin cesar. Al orar me pides que obre a tu favor, y demuestras que me necesitas y que dependes de Mí. Esa fe en Mí y ese amor a Mí me agradan, y no dejo de obrar en favor tuyo.

El Enemigo menosprecia la oración y trata de hacerte dudar del poder y la eficacia de ella, pero Yo digo que es muy eficaz, y una de tus armas espirituales más poderosas. No bajas jamás la guardia ni pienses que da igual que ores o no; es esencial. Cuando oras se obran cambios aunque no los veas con los ojos. Así pues, mantén siempre lista tu arma espiritual, empléala, empúñala constantemente, ya que es tu mejor protección contra los ataques del Enemigo y la clave fundamental para que obtengas la victoria y las bendiciones de Mi Espíritu. ⁽⁹⁾

La oración de intercesión, así como la oración en general, es como un músculo que hay que ejercitar. Independientemente de en qué se ejercite o de quién se beneficie, aumenta la fuerza en ese aspecto, y los reflejos también cambian, porque se está más mentalizado para consultarme por los problemas y situaciones que surjan.

La oración de intercesión también beneficia a quien se sacrifica orando por otros. Al derramar tu corazón rogando por los que te rodean te premio por tu generosidad y lealtad. Si acudes a Mí para pedir por otros, recompensaré tu sacrificio. Aunque unas pocas palabras no te parezcan mucho, y pienses que dedicar tiempo a orar no supone mucho esfuerzo físico, si abrieras más los ojos al reino de Mi Espíritu y Mi forma de obrar, verías que es la mejor ayuda que puedes dar en cualquier situación, incluso mejor que actuando físicamente. Ponerme primero es señal de que tienes fe en que velo por ti y por los destinatarios de tus oraciones, y esa fe es recompensada.⁽¹⁰⁾

Permitid que abra vuestros ojos espirituales para que veáis el alcance de vuestras oraciones. No podéis verlo con los ojos físicos. Apenas unos destellos por aquí y por allá. Experimentáis Mi toque sanador; me veis transformar corazones; veis que retiro obstáculos de vuestro camino, que hago posible que obtengáis las cosas y las victorias que necesitáis. Mas os digo, amores Míos, ahora solo veis por un cristal empañado.

Por eso, os digo que os debéis poner los anteojos de la fe. Así tendréis el desnudo para tomar posesión de la tierra. Consolad vuestro corazón con estas palabras, pues Mi deber es obrar maravillas en vuestro beneficio.

Vuestras oraciones accionan Mi mano para que obre en vuestro favor. No os contengáis, pues; no dejéis piedra sin remover. Derramad vuestro corazón ante Mí, presentándome todas vuestras peticiones, y os responderé. Solo Yo puedo proveer para vuestras necesidades y lograr los resultados deseados, mas debéis pedir con fe, no dudando nada. Pedid y se os dará. Presentadme vuestras peticiones; recordadme Mis promesas y no perdáis la fe; creed que puedo obrar lo que vosotros no podéis.

Vuestras oraciones son respondidas en proporción directa al fervor que ponéis. Haced fuerza juntos en oración. Del mismo modo que si en lo físico tuvierais que mover un objeto pesado llamaríais a los que son fuertes para que ayudaran aplicando toda su fuerza a fin de retirar el objeto, así también debéis hacer en el plano espiritual. A medida que os unáis y hagáis fuerza juntos, encauzando vuestra fuerza espiritual y combinando el poder de vuestras oraciones rogando juntos de todo corazón, retiraré todo obstáculo de delante de vosotros. Vosotros ponéis el empujón; Yo, el músculo.

¡Seguid mandando oraciones sin parar! ¡Seguid conmoviéndooos! Vuestras plegarias son poderosas y me mueven a obrar cosas grandes y sorprendentes.

¡Ansío mover montañas a vuestro favor! No os contengáis, amores Míos, que aunque vuestras necesidades sean grandes, nada es demasiado grande para Mí. Estoy a la espera de satisfacer cada una de ellas. Liberad vuestras oraciones, apartaos y vedme obrar. Vuestros ruegos mueven Mi mano; juntos conformamos

una fuerza invencible. No hay nada en este mundo ni en el venidero que pueda con nosotros. Pongo a vuestros pies todo Mi poderío, Mi capacidad y Mi fuerza. Están a vuestra disposición. ⁽¹¹⁾

Toma Un Taxi

Una de las funciones más importantes del Cielo es ayudar a quienes viven en la Tierra. Los que se encuentran en el Cielo, ya se trate de ángeles, seres espirituales, espíritus ministradores o personas que hayan vivido en la Tierra y pasado a mejor vida, desempeñan cometidos muy diversos, pero uno de los más importantes es ayudar a quienes están en la Tierra.

A veces, los ángeles guardianes ayudan a alguien en la Tierra y lo protegen aunque no lo pida, pues esa es su misión. Eso hacen, por ejemplo, cuando protegen a un niño impidiendo que un columpio lo golpee en la cabeza. Pero la mayoría de la ayuda que proporciona el Cielo se debe a que la gente la pide, ya sea orando por sí misma o por otros. Muchas cosas no suceden simplemente porque la gente no pide. Pero en cuanto pide, ¡hay acción! Esa es precisamente su misión: responder vuestras oraciones.

Para ilustrarlo, lo compararé a una parada de taxis. Los ángeles son como taxis que están alineados esperando para ayudaros. No tenéis más que hacer señas a uno o llamarlo. Así de fácil. Están a vuestro servicio. Ese es su trabajo, para eso están; ese es su ministerio y su razón de ser.

Orar es como llamar a un taxi y decir: «Voy a tal sitio», e indicarle la dirección. Podéis pedir al taxista que vaya despacio, o más rápido, o decirle que se trata de una urgencia y acelere, y lo hará, pues para eso está. Si no oráis, es como si hubiera una larga fila de taxis a vuestra disposición para llevaros a donde queráis y facilitaros la vida, y en vez de tomar uno preferirais ir a pie. Es como tratar de hacer las cosas con el brazo de carne.

El taxista también os ayuda a cargar las maletas si son pesadas y ponerlas en el maletero. Su trabajo es servir y ayudaros, facilitaros lo más posible las cosas; ahí está, a vuestra disposición. Así de simple.

Cuanto más se viaja en taxi, más rápido se llega, y tanto más se realiza de forma más rápida y llevadera. Basta con llamar a uno y dejar que nosotros nos hagamos cargo. Es más seguro, económico, fácil y rápido. Conocemos la dirección y sabemos adónde ir y cuál es la mejor ruta. No tenéis más que silbar o telefonar para que os vayan a buscar a donde estéis, o hacer una seña, o ir al punto de taxis, ¡lo que sea mejor! Ahí están, a vuestra disposición. Hay miles que os están esperando, es más, se están acumulando uno tras otro, para servir. ⁽¹²⁾

¿Que es la Oración?

Orar es implorarme con palabras; expresar una necesidad y pedir Mi ayuda e intervención, ya sea de viva voz o mentalmente. Incluso las veces en que no sabes por qué orar o qué pedirme en concreto, igual puedes acudir a Mí y pedirme que intervenga. He prometido que si oras mediante Mi Espíritu, este intercederá por ti. La parte importante de la oración de intercesión es en concreto invocarme, formular la plegaria y darme a conocer tu petición. Debes hacer una declaración categórica de que necesitas Mi ayuda. La intercesión es más que un vago estado mental. Es acudir a Mí sin rodeos para pedir ayuda y que resuelva cierta situación o necesidad.

Debes intervenir de forma activa en favor de la persona o la situación que lo necesite. Interceder es comunicar tu petición, ya sea expresándola en palabras, de viva voz, o mentalmente, pero pidiéndome en concreto que ayude. Aunque no sepas qué decir en particular, puedes reconocerme y pedirme ayuda, y dejar después que Mi Espíritu ore por medio de ti para que Yo pueda intervenir y resolver la situación.

Solo en ese caso, cuando además de tener actitud de oración das el paso de acudir a Mí y a tus ayudantes espirituales, podemos ayudarte. Desde luego, cuando no expresas en palabras tus oraciones, igual obro en la medida de lo posible, pero es poquísimo comparado con lo que puedo hacer cuando acudes a Mí y a otros, y por ende me permites liberar todo Mi poder en tu provecho.

Ni siquiera buscar Mi voz profética en busca de guía para resolver cierta situación es suficiente sin oración de intercesión. Ambas cosas van de la mano. Con gusto te hablaré y te daré Palabras de consuelo, ánimo e instrucción para otros por medio de tu conducto, además de mostrarte cómo puedes ayudarlos. Pero si no me encomiendas la situación intercediendo en oración ferviente, incluso acudir a Mí para pedirme orientación y preguntarme qué puedes hacer *tú* para ayudar puede ser apoyarte demasiado en tu brazo de carne y en tus propias obras. Puedes escucharme, y te diré qué puedes hacer, y aunque obedezcas y hagas lo que puedas en lo práctico, si eso es todo lo que haces, estarás apoyándote en tu propio brazo. Me agrada que obedezcas, mas no debes conformarte con hacer lo que puedas tú. Si no lo acompañas de oración intercesora; si no me encomiendas la situación; si no ruegas por ella, pidiéndome que obre un milagro y realice lo que tú no puedes hacer, te estarás apoyando mucho en el brazo de carne. ⁽¹³⁾

La oración es la corriente del Espíritu. Es la transformación que se obra en los corazones, el inicio de la vida, el comienzo de los milagros, la realización de lo imposible, el botón de encendido de Mi poder. La oración es todo eso y muchísimo más.

Se os ha dado la ilustración de que la oración es como un fragante perfume que asciende hasta Mí, y que cuando aspiro su fragancia extendiendo la mano y empiezo a hacer cuanto habéis pedido. Pero llevad esa idea un poco más lejos. Un palito de incienso no da fragancia a menos que se lo encienda. Si no hay fuego, no produce perfume. Vuestras oraciones son como ese palito de incienso. A menos que estén encendidas, no pueden elevarse hacia Mí. Debéis encender el fósforo de vuestro apremio y prender el palito para hacer subir su fragancia hasta Mí. Al inhalar profundamente ese perfume, se enciende Mi deseo de responder cuanto habéis pedido, y pongo en marcha Mi obra.

El perfume de vuestras oraciones se asemeja a cuando un hombre huele el perfume de su amada. La fragancia va por el aire y lo excita, porque sabe que su amante está cerca. A Mí me pasa lo mismo con vuestras oraciones. Huelo su aroma, me atrae y hago lo que me pedís. Envío las multitudes del Cielo para que hagan lo que pedís. Por vuestras oraciones, enviaría fuego del Cielo. Abriría las compuertas para vosotros. Vencería a todos los enemigos simplemente porque hicistéis una sencilla oración. Pero no tenéis porque no pedís. ⁽¹⁴⁾

¡Las Cosas que Logran las Oraciones!

Las oraciones se introducen entre la gente. Tocan, sanan, reparan. Infunden fuerzas, poder y valor. Levantan el ánimo a los abatidos. Sanan con su toque corazones, cuerpos y mentes. Dan un abrazo cálido, un apretón tierno, una caricia amable. Lavan dudas, temores y preocupaciones. Libran de errores ocultos. Retiran escombros. Eliminan el resentimiento, la envidia, los celos y las disputas. Son besos que ahuyentan pesares y malentendidos. Alivian dolores, sanan heridas y borran cicatrices.

Las oraciones protegen con desvelo y mantienen a salvo. Consuelan, alivian y brindan paz y tranquilidad. Nutren, visten y proveen en abundancia. Alegran y generan risas y fortuna. Animán, elevan, motivan, cautivan. Dan energía, dotan de poder y vigor, encienden la chispa de la vida. Despiden luz, rayos de esperanza. Aportan estabilidad, inteligencia, firmeza, solidez y estabilidad.

La oración invoca transformaciones y altera situaciones más que ninguna otra cosa.

La oración libera Mis manos para que obren maravillas por vosotros. Hace salir de la botella los genios celestiales y os envía ayuda. Os da cuanto precisáis y numerosos colaboradores en la esfera espiritual que os abren puertas.

Cuando busquéis Mi rostro y me expongáis vuestro corazón, obraré con celeridad a vuestro favor y haré lo que vosotros no podéis. Obraré milagros. Debéis hacer ni más ni menos lo que podáis, que es acudir a Mí con fervor y amarme con

todo vuestro corazón y vuestra mente. Dejad toda distracción o preocupación en Mis hábiles manos, y Yo me haré cargo.

Vuestras oraciones nunca vuelven vacías. Salen y logran aquello para lo que las enviáis, y las mando de vuelta duplicadas, pues no solo bendigo cada una concediendo lo que pedís, sino que otorgo un beneficio adicional a la persona que reza. Vuestras oraciones no solo generan cambios; también recibís una bendición concreta de Mí. Es algo que os prometo, y una de las formas en que se multiplican vuestras oraciones.

La habilidad que poseéis gracias al poder de la oración -de hacer, cambiar, alterar, ayudar, sanar, ganar, conquistar en nombre del amor- se extiende más allá del horizonte. Gracias a la oración, vuestra influencia llega hasta los confines de la Tierra y mucho más allá.

Con vuestras oraciones, amores Míos, os volvéis como hombres y mujeres biónicos llenos de fuerza y poder. Gracias a ellas os volvéis extraordinarios, capaces de realizar grandes hazañas, y vuestras posibilidades son sorprendentes. ¡Os volvéis sobrenaturales!

Eso es lo que pasa cuando se vive en oración. Lo que se ve en la ciencia-ficción no es nada comparado con el poder tremendo y la fuerza sorprendente que puedo poner en vuestras manos por medio de la oración.

Vuestras oraciones sostienen vidas. Influencian decisiones. Proveen, protegen y albergan. Nutren y visten. Insuflan aliento de vida a los que están al borde de la muerte. Colman a otros de la fuerza y poder del Cielo a fin de que realicen grandes obras. Los guían, instruyen y aconsejan. Envuelven a los agotados, a la espera del momento propicio para infundirles una porción de Mi Espíritu que los llene de la luz, la vida, el fuego y el entusiasmo necesarios para seguir adelante. ⁽¹⁵⁾

La oración tiene que ser variada; de lo contrario uno pierde la concentración o se aburre repitiendo lo mismo. Cuando siempre se reza de la misma manera se pierde el fervor y el entusiasmo. Lo más importante es el apremio con que se me suplique, la inclinación del corazón y el fervor. Cómo se ore y dónde se haga es lo de menos.

La oración es el mejor medio de comunicarse conmigo; por tanto, que sea justamente eso. Dejad de pensar que el ambiente tiene que ser ideal para que os pongáis serios conmigo. La oración tiene que ser espontánea, lo más natural. La oración brinda todo el poder que se necesita y mucho más, pues la fe abre las puertas del Cielo. Hace que se derramen Mi bendición, Mis promesas y Mi orientación. Es la única manera de obtener los resultados deseados.

Da igual que las oraciones sean breves o largas; lo que miro es el corazón. La fragancia de vuestras oraciones se eleva y las huelo. Me excitan, me estremecen, y

me motivan a ayudaros. Debéis dejar de ver la oración como algo pesado y aburrido. Pedidme que os libre de esa mentalidad superflua que os limita. Esforzaos por probar nuevas formas de orar. Pedidme que os dé el deseo de orar, que encienda en vuestro corazón ese fuego; así, en vez de pensar y analizar podéis orar. ⁽¹⁶⁾

Cuando piensen en la oración, mentalícense como cuando se preparan para trabajar, ¡porque la oración es trabajo! No se trata de algo secundario a lo que solo se dediquen cuando les sobra tiempo. Debe formar parte de su rutina diaria, y hay que considerarla trabajo como cualquier otra tarea. Interceder de manera eficaz exige apuntar bien, concentración y apremio. Espiritualmente desgasta mucho, y a veces también en el plano físico.

No menosprecien su ministerio de la oración, porque aunque les parezca una ocupación más, echa los cimientos del trabajo que realizarán el resto del día. Y cada momento que dedican a orar a futuro por otros equivale a colocar un ladrillo más en el cimiento sólido de su futuro.

Hagan todos los días de la oración su meta principal. Y al final de la jornada, cuando evalúen lo que han hecho con su vida, la oración debería encabezar la lista. ¿Oraron por su trabajo, por sus hijos, sus amigos y seres queridos; por el mundo que los rodea y por quienes ejercen el poder? Si lo hicieron, habrán hecho por Mí lo mejor que pudieron, al poner todo eso en Mis manos.

Llenen sus arsenales con el poder que tienen a disposición. Carguen sus metralletas con alabanzas, con las llaves y con Mis promesas, con los espíritus ayudantes que les he enviado y con todo lo que deseen, ni más ni menos. Y luego, apunten... ¡fuego! ¡En eso consiste la oración profesional!

Sé un soldado profesional de la oración. Un profesional que considera que aquello a lo que se entrega es su vocación, la labor a la que dedica su vida. Está convencido de que es importante y pone en ello alma, corazón y vida: no solo en lo tocante a la ejecución y la forma de conducirse, sino también en cuanto a capacitación y preparación. Estudia constantemente maneras de desarrollarse y progresar en sus habilidades profesionales, y luego las pone en práctica a fin de obtener resultados. Tómense su vida de oración de esa manera.

Sé un soldado profesional de la oración. Un profesional que considera que aquello a lo que se entrega es su vocación, la labor a la que dedica su vida. Está convencido de que es importante y pone en ello alma, corazón y vida: no solo en lo tocante a la ejecución y la forma de conducirse, sino también en cuanto a capacitación y preparación. Estudia constantemente maneras de desarrollarse y progresar en sus habilidades profesionales, y luego las pone en práctica a fin de obtener resultados. Tómense su vida de oración de esa manera.

Su vida de oración es su profesión. Y no solo su profesión, sino una de las más importantes que desempeñan. Cuando oran, ¿lo hacen de manera profesional? ¿Ponen el mismo grado de interés, atención, exactitud, determinación y concentración que a las demás profesiones que ejercen? ¿Son verdaderamente profesionales? ⁽¹⁷⁾

Joyas sobre la Oración de Intercesión

A ustedes se les ha encomendado la tarea más importante de la historia, el acto final de la misión más importante que jamás habrá, por la cual Yo y millones de Mis hijos a lo largo de la historia hemos entregado la vida. Ahora les toca a ustedes entregar la suya. No es que deban perderla; lo que tienen que hacer es dejar de lado todo, excepto su deseo de ser profesionales, de ganar la batalla, de hacer lo que haga falta y eliminar a su Enemigo ahora mismo, antes de verlo siquiera, mediante la oración de intercesión. Son francotiradores, no son operadores de ametralladoras. Hagan que cada tiro rinda, y llegarán mucho más rápido y fácil a su destino. ⁽¹⁸⁾

El efecto de vuestras oraciones se hará sentir en todo el mundo, pues seré Yo quien luche por vosotros. Yo intercederé en cada situación que me hagáis notar. Levantaré un potente campo de fuerza alrededor de cada persona, cada situación y cada necesidad que me planteéis. Lo venceré todo por vosotros y ganaréis mucho terreno. ⁽¹⁹⁾

Por medio de la oración beneficiarás y servirás de la acción más grande que existe: la que tiene lugar en el plano espiritual por parte de Mí, que soy el único que tiene en Sus manos el poder de la vida y la muerte.

Aprecio tus esfuerzos y tus obras, y son necesarios, pero comparados con los Míos son diminutos. No te haces ningún favor ni me lo haces a Mí si en tu vida hay un desequilibrio porque das demasiada importancia a tu propia obra, la cual es sinónimo de tu propio poder, y no das la suficiente a Mi poder, que entra en acción al interceder. ⁽²⁰⁾

Orar es lo máximo que podéis hacer. Orar es lo mejor que podéis hacer. Orar es la solución. No hay nada imposible para el hombre y la mujer que ruegan sin cesar. No hay barrera que no puedan derribar la oración intensa y el poder de las llaves; no hay enemigo que la oración y las llaves no puedan derrotar. Orando podéis lograr mucho más que de ninguna otra manera. Rogar con tesón, con perseverancia, intercediendo; orar sin cesar: esa es la clave. ⁽²¹⁾

Esas horas que dedican a interceder y escucharme en profecía son las más productivas de la semana. En ellas logran más que en ningún otro momento, y durante ellas ocurren grandes portentos en el plano espiritual que afectarán su vida y la de las personas por las que ruegan. ⁽²²⁾

Dependo de ustedes. Por eso sigo poniendo tanto énfasis en los ratos de oración de intercesión, pues esos momentos dan mucho fruto espiritualmente. ⁽²³⁾

No puede haber acción sin oración, pues la oración es ni más ni menos que acción. Sin ella no se llega a ninguna parte y tengo las manos atadas. ⁽²⁴⁾

Rogad con fervor fielmente cada día; poned apremio y entusiasmo, y sabed que respondo cada oración. Obraré a vuestro favor para realizar lo que vosotros no podáis. Haré que las montañas se desvanezcan ante vosotros una a una. ⁽²⁵⁾

Por más que tú hagas mucho, nunca se podrá comparar con lo que puedo obrar Yo cuando acudes a Mí pidiendo por otros. ⁽²⁶⁾

Lo más difícil es acordarse de orar. Pasa un tiempo hasta que se vuelve costumbre, mas es esencial cultivar ese hábito si se quiere realizar algo por Mí. Es imprescindible para llegar a ser una parte eficiente de Mi obra. ⁽²⁷⁾

El amor más sincero no se limita a preocuparse, sino que me presenta esa preocupación mediante la oración de intercesión y en súplicas por esas personas a las que amas y que están tan necesitadas. Esa es la mayor ayuda que puedes ofrecer. ⁽²⁸⁾

Las oraciones fervorosas son escuchadas y respondidas; ¡me mueven a actuar! Me agrada que Mis hijos creyentes confíen en Mí y clamen como recién nacidos impotentes, pues de esa forma puedo responder sin preocuparme de que vayan a atribuirse el mérito a sí mismos. ⁽²⁹⁾

La oración es una de las grandes armas en cuyo uso la mayoría de los cristianos no ha adquirido suficiente destreza. Solo unos pocos la emplean lo suficiente, y esos son los que se han hecho grandes. ⁽³⁰⁾

Una lección que deben aprender con frecuencia la mayoría de los cristianos fogosos que anhelan vivamente servirme es la importancia de la intercesión. Esos cristianos ven que hay mucho que hacer y su primera reacción es lanzarse a hacer algo. Mas si primero no acuden a Mí en oración para que Yo haga las obras y

milagros necesarios, muchas veces logran menos de lo que podrían. Aunque a veces me piden que los guíe en profecía, si no interceden por la situación, no aprovechan a cabalidad Mi poder. ⁽³¹⁾

La intercesión es un servicio abnegado, ya que consiste en rogar por otros. Es dedicar tiempo a otro acudiendo a Mí para que alivie su necesidad. En cierta forma, al interceder entregas la vida por el otro, pues le dedicas tiempo, fuerzas, atención. Das a entender que es más importante que tú, y por ello estás dispuesto a dejar todo de lado para implorarme que no se quede sin lo que necesita. ⁽³²⁾

1. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de Párrafos)
2. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:102
3. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
4. Acción por medio de la oración 2ª parte #3325:82-86
5. Acción por medio de la oración 2ª parte #3325:63-71
6. Transmitir el Amor 1ª Parte #3781:75, 76
7. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:95-97
8. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:71-73
9. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:74-80
10. Acción por medio de la oración 2ª parte #3325:72, 73
11. Acción por medio de la oración 2ª parte #3325:87-92
12. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:98-103
13. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:28-31
14. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:104-106
15. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:53, 54, 57-59, 63, 66-69
16. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:96-98
17. Objetivos de enero #3656b:24-27, 30, 31
18. Ofensiva de oración 2007 #3647:50
19. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
20. Acción por medio de la oración #3319:37, 38
21. Soluciones para pastores, para padres y para todos #3389:22
22. Preparación de equipos ganadores, 4ª parte #3554:17
23. Alaba hasta vencer! #3449:80
24. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
25. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
26. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:34
27. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:94
28. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:37
29. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:47
30. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
31. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:52
32. Acción por medio de la oración 1ª parte #3319:35